

Percepción del turismo residencial por los agentes sociales locales. El caso de Santa Pola (Alicante, España).

Tomás Mazón.

Cita:

Tomás Mazón (2007). *Percepción del turismo residencial por los agentes sociales locales. El caso de Santa Pola (Alicante, España)*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/212>

Percepción del turismo residencial por los agentes sociales locales. El caso de Santa Pola (Alicante, España)¹

Dr. Tomás Mazón
Prof. Titular de Sociología del Turismo
Universidad de Alicante (España)
tomas.mazon@ua.es

Resumen: Lo que se conoce como Turismo Residencial tiene presencia en las costas mediterráneas españolas desde la década de 1960, pero es en los últimos años cuando está cobrando un desarrollo fulgurante. Su desarrollo ha sido, y es, el eje del crecimiento de muchas localidades por los beneficios económicos que reportan a corto plazo, a pesar de que la riqueza generada es puramente inmobiliaria y no turística. Concluido el proceso edificatorio aflora una serie de consecuencias negativas producto del consumo y mal uso del suelo, de los impactos medioambientales que genera y de la falta de infraestructuras y servicios turísticos. En esta ponencia se presentan los resultados obtenidos a través de una serie de entrevistas en profundidad realizadas a los principales agentes sociales de la localidad alicantina de Santa Pola (España) en las que exponen sus opiniones sobre la evolución urbana y turística de este destino, así como de su valoración general y perspectivas de futuro.

1. Introducción

El Turismo Residencial es una actividad económica que se encuentra indirectamente ligada al turismo. Desde los orígenes del turismo moderno, a principios de la década de 1960, la totalidad de localidades costeras del Mediterráneo español se encuentran inmersas en este tipo de desarrollo. Millares de torres de apartamentos jalonan las primeras líneas del litoral, al tiempo que en los territorios de segunda y tercera línea se han levantado casi decenas de miles de urbanizaciones de chalets, villas, adosados o bungalows, hasta el extremo de haber llegado a tal nivel de ocupación del territorio que en muchos municipios se ha agotado el suelo urbanizable, con los problemas que esta situación entraña para continuar con este tipo de crecimiento. Contrariamente, junto a este proceso de desmesurado desarrollo urbano no se han dispuesto las bases para establecer una apropiada oferta hotelera. Generalmente, nos encontramos ante situaciones en las que la planta de segundas residencias turísticas sobrepasa las 400.000 plazas, mientras que la hotelera es prácticamente testimonial con escasamente 1.800 camas, como es el caso de la localidad alicantina de Torreveija.

Ante esta situación de desequilibrio y de riesgo, no olvidemos que en el Turismo Residencial los efectos negativos superan a los positivos: menor rotación de visitantes, menor inclinación al gasto, marcada estacionalización en la ocupación de viviendas, ofertas complementarias poco desarrolladas,

¹ Esta comunicación es producto de dos Proyectos de Investigación (I+D+I) dirigidos por el Prof. Tomás Mazón. Uno del Ministerio de Educación y Ciencia titulado “Problemas en la legitimación ciudadana del turismo residencial: propuestas de actuación a partir del análisis de la percepción social (SEJ2006-14620) y un segundo de la Consellería de Empresa, Universidad y Ciencia de la Generalidad Valenciana, titulado “La percepción social del desarrollo turístico-residencial: contexto ideológico en las sociedades receptoras” (AE/07/070).

producto turístico de difícil comercialización que compite de forma ilegal con los hoteles y por generar serios impactos ambientales², una parte abrumadora de localidades continúan apostando por este modelo de desarrollo inmobiliario, que no turístico.

Cuadro 1. Viviendas de uso no principal

<i>Comunidad</i>	<i>1981</i>	<i>2004</i>
Andalucía	662.595	1.113.945
Baleares	127.899	196.362
Canarias	125.322	298.966
Cataluña	696.674	998.299
Comunidad Valenciana	686.332	1.054.983
Región de Murcia	132.937	298.966

Fuente: INE (2004). Elaboración propia.

A la luz de las cifras del cuadro 1, puede afirmarse que el modelo de desarrollo que se encuentra basado en el Turismo Residencial es hegemónico en todas las comunidades del litoral Mediterráneo español, así como en los archipiélagos Baleares y Canario, registrando, todas ellas, un gran proceso de crecimiento en los últimos años, hasta el punto de casi doblar el número de viviendas edificadas en alguna de ellas.



Imagen 1. Urbanización turística diseminada (Mazón).

Sobre este tema, el Turismo Residencial, se está produciendo bastante literatura, y son muchos los autores los que hacen hincapié en los riesgos que este modelo de desarrollo urbano-turístico lleva aparejado, habiendo casi total unanimidad en afirmar que los beneficios que se recogen en las sociedades implicadas en este tipo de crecimiento, son tan sólo a corto plazo y protagonizados por los promotores inmobiliarios, empresas constructoras y propietarios del suelo, y no por empresas turísticas³. Básicamente, lo que se hace es confundir al turismo con la actividad inmobiliaria. El circuito económico de este modelo se reduce a la construcción y venta de viviendas llamadas

² Mazón y Aledo, 2005.

³ Vera Rebollo, 1987 y 1997; Mazón, 1987, 2001 y 2005; Jurdao, 1979; Bertolín, 1983; García Gómez, 1983; Monreal, 2001; Torres Bernier, 2003; Mateu, 2003; Callejo, Gutiérrez y Viedma, 2004; Miralles, 2004.

turísticas, que buena parte del año se encuentran vacías, por lo que no se genera el efecto multiplicador que en la economía aporta el turismo, con negativos efectos en el empleo turístico.

2. Análisis socioeconómico de Santa Pola.

Esta localidad costera se encuentra situada a 20 km. al sur de la ciudad de Alicante y se ha constituido en un destino vacacional con una total hegemonía del Turismo Residencial ya que ante las 7.183 viviendas principales, el 21,3% del total, hay registradas 26.531 no principales, el 78,7%. Su planta hotelera se limita a cuatro hoteles (tres de 3 estrellas y uno de 1), con un total de 882 plazas, frente a un ingente crecimiento de la oferta alojativa no hotelera, con más de 125.000 plazas en segundas residencias. Este modelo de desarrollo turístico implica que se registre una estacionalidad muy marcada, que hace que la actividad turística se vea bastante limitada⁴. Históricamente, las principales actividades económicas de este pueblo han sido la pesca y la explotación salinera, pero que actualmente han perdido gran parte de su protagonismo.

El crecimiento demográfico de Santa Pola es muy dinámico y está marcado por haberse constituido como una localidad receptora de población inmigrante, de hecho, el índice de aloctonía es en esta localidad del 71%. Si bien en las primeras etapas el crecimiento demográfico presenta unas cifras relativamente altas, esto poco o nada tiene que ver con la intensidad en que está incrementándose su población en los últimos años, ya que en el pasado lustro el número de habitantes se ha incrementado más que en el conjunto de los quince años anteriores.

Cuadro 2. Evolución demográfica

Año	Población	Crecimiento
1970	9.198	
1981	12.022	+2.824
1986	13.208	+1.186
1991	14.957	+1.749
1996	17.099	+2.142
2001	19.720	+2.621
2006	27.521	+7.801

Fuente: INE. Elaboración propia.

Cuadro 3. Extranjeros censados en Santa Pola

Región de nacionalidad	Varones	Mujeres	Total
TOTAL EXTRANJEROS	3.016	2.936	5.952
Total Europa	2.329	2.212	4.541
Unión Europea (25)	1.910	1.813	3.723
Resto de Europa	419	399	818
Total África	147	86	233
Total América	447	578	1.025
Total Asia	92	60	152
Oceanía y apátridas	1	0	1

Fuente: INE. Elaboración propia.

⁴ Mazón y Huete, 2005.

Comprobamos en el cuadro 2 que en los últimos veinte años la población se ha incrementado un 108,4%. Esta situación se produce por dos fenómenos migratorios muy bien definidos. Por un lado, el asentamiento en la localidad de un importante contingente de población que procede de la Unión Europea; se trata generalmente de jubilados, que buscan con su traslado unas mejores condiciones de vida en un clima benigno, sobre todo en el periodo invernal. Esto se puede constatar en el cuadro 3 en el que según los últimos datos disponibles, correspondientes al año 2006, un total de 3.723 personas procedentes de la Europa Comunitaria se han establecido en esta localidad. Por otro lado nos encontramos con los inmigrantes laborales que acuden buscando unas mejores condiciones de vida gracias a la oferta de puestos de trabajo existente en el sector de la construcción y de los servicios; se trata de personas procedentes de países como Rumania, Polonia, Rusia, en el caso de los migrantes europeos, de Marruecos y Argelia, en el caso de África, y, por último, aquellas personas que se han desplazado desde el continente americano, sobre todo de Ecuador, Perú y Colombia. De esta forma, el crecimiento demográfico de Santa Pola está marcado por procesos de inmigración que tienen dos formas principales, por un lado los no laborales, que se les suele identificar como turistas residentes, y los laborales.

Cuadro 4. Nº empresas y trabajadores por actividad económica

Sector económico	Total empresas	%	Empleados (hombres)	Empleados (mujeres)	Total empleados	%
Primario	103	11,0	354	3	357	8,6
Secundario	182	19,6	1.014	112	1.126	27,0
Terciario	646	69,4	1.336	1.351	2.687	64,4
TOTAL	931	100	2.704	1.466	4.170	100

Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social de 31 de diciembre de 2006. Elaboración propia.

Una de las materias sobre las que hay que hacer mención es el hecho de que en una población con 27.521 censados, tan sólo sean 4.170, el 15,1 por ciento, los que están integrados en el mercado laboral. Esta situación nos lleva a poder afirmar que en Santa Pola se produce una situación a destacar. En primer lugar, que su modelo de desarrollo, centrado básicamente en la construcción y venta de viviendas no genera el efecto multiplicador que en la economía produce la industria turística, a lo que hay que sumarle el problema de la estacionalidad, ya que durante el periodo estival se sufre una alta masificación de personas pero, fuera de él, la mayor parte de su parque inmobiliario se encuentra vacío y, por lo tanto, no son muchos los empleos que se generan. En segundo lugar, se muestra que Santa Pola es una localidad en la que se están asentando inmigrantes no laborales, jubilados y prejubilados, tanto procedentes de Europa como de otras comunidades de España más frías, al reclamo de una supuesta mayor calidad de vida. Y, en tercer lugar, esta localidad se está convirtiendo en ciudad dormitorio, ya que se encuentra a 20 km de las dos ciudades más grandes de la provincia, Alicante y Elche, por lo que permite residir en una localidad que fuera del periodo estival goza de la tranquilidad de un pueblo bien comunicado con otras localidades de su entorno.

En el cuadro 4 comprobamos que las actividades económicas tradicionales de Santa Pola, la pesca y la extracción de sal, han perdido buena

parte del protagonismo que antaño tuvo, ya que el sector primario da ocupación al 8,6% de su población, casi todos ellos varones. No obstante, este porcentaje se encuentra muy por encima de la media provincial, el 0,3%, lo que nos indica que todavía las salinas y el sector pesquero siguen teniendo cierta presencia en la economía local. El sector secundario ocupa al 27% de la población activa de Santa Pola y, como veremos más adelante, la hegemonía recae sobre la construcción ya que en esta localidad la industria tiene muy poca presencia. En cuanto al sector terciario, da trabajo al 64,4% de los ocupados, destacando que en esta actividad las mujeres tienen mayor protagonismo que los hombres. Sobre este sector, decir que en Santa Pola es donde menor relevancia tiene comparándola con otras localidades similares de la costa alicantina, en Guardamar del Segura representa el 70,3%, en Benidorm el 86,1% y en Torrevieja el 76%.

Cuadro 5. Empresas y empleo de los sectores de la vivienda y del turismo

	Total empresas	%	Empleados (hombres)	Empleados (mujeres)	Total empleados	%
Construcción y empresas inmobiliarias	240	21,0	617	176	793	18,8
Hostelería	160	16,4	346	362	708	16,8

Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social de 31 de diciembre de 2006. Elaboración propia.

Para una mayor clarificación de que la actividad económica principal de Santa Pola es la inmobiliaria y la construcción frente a la industria turística, en el cuadro 5 se ha desglosado la repercusión empresarial y de empleo de estas actividades. El 21% de las empresas santapoleras pertenecen directamente al sector inmobiliario, dando trabajo al 18,8% de la población activa. Contrariamente, las empresas ligadas directamente al sector de la hostelería son el 16,4%, empleando al 16,8%, lo que nos indica la poca relevancia que tiene el sector turístico en esta localidad, sobre todo si la comparamos con una localidad eminentemente turística, como es el caso de Benidorm, en la que la hostelería ocupa al 36,5% de la población.

3. Percepción social del desarrollo turístico-residencial de Santa Pola

3.1. Agentes sociales no implicados directamente con el turismo

Para recabar esta información se han mantenido entrevistas en profundidad a una serie de agentes sociales de Santa Pola que, directamente, su actividad económica no se encuentra relacionada con el modelo de desarrollo turístico-residencial. Se trata de directores de entidades bancarias y de ahorro, comerciantes y asociaciones ciudadanas.

3.1.1. Valoraciones positivas

Preguntados por los puntos positivos que pueden destacar sobre los cambios sociales, culturales, económicos, urbanísticos, medioambientales y de gestión sufridos por Santa Pola, cabe destacar que hasta hace unos años la estacionalidad era muy mala para la economía, pero que en la actualidad, "gracias a los jubilados españoles y extranjeros que se quedan todo el invierno", la situación ha cambiado a mejor, sobre todo para el comercio y la

hostelería. Con el desarrollo se ha mejorado la urbanización del casco urbano tradicional y se disponen de más y mejores servicios sanitarios y docentes. Que Santa Pola, a pesar del desarrollo sufrido, “sigue teniendo el ambiente de un pueblo” es valorado positivamente por los entrevistados, de la misma forma que el mercado de alquiler de apartamentos es “un complemento para muchas familias del pueblo”. Sobre los turistas opinan que prefieren a los extranjeros, al considerarlos más educados y respetuosos con el medio ambiente que los españoles. Por último, afirman que el medio ambiente se cuida bastante en Santa Pola y que, en líneas generales, la gestión del pueblo se está haciendo relativamente bien.

3.1.2. Valoraciones negativas

En primer lugar, decir que los aspectos negativos del desarrollo de Santa Pola pesan más que los positivos. El tema que alcanza especial relevancia en todos los entrevistados, y que le otorga una significación especial, es el de la planificación del pueblo, coincidiendo en que ha sido desordenada, se ha llevado a cabo un boom inmobiliario y no turístico, con una gran masificación de personas en el periodo estival y con unas infraestructuras y servicios que no están acordes para tan elevado número de personas. Sobre el modelo turístico se quejan de que el turismo residencial genera menos movimiento de personas y de gastos, ya que sus visitantes no suelen frecuentar los restaurantes, bares y cafeterías, limitándose a tomar el sol y realizar sus comidas en casa, a este respecto dicen que “tenemos lo que sembramos, si sembramos apartamentos baratos, tenemos turistas con un poder adquisitivo bajo”. Negativo es también que las urbanizaciones que se han levantado alejadas del núcleo urbano propician la aparición de guetos de residentes extranjeros, donde disponen de sus bares, restaurantes, comercios, costumbres y que las relaciones sociales con los españoles son casi nulas, aunque también dicen que la gente del pueblo es muy cerrada, solamente el que tiene un comercio es abierto y simpático, pero que el que no gana nada con los turistas lo que quiere es “que se marchen lo antes posible ya que les están quitando plazas de aparcamiento y un lugar en la playa”. Perciben que la hostelería y el comercio están en crisis, imputándola a la estacionalidad y a que se ha consumido el suelo del litoral “de forma desmesurada, creando una ciudad fantasma” fuera del periodo estival. Más críticos son algunos cuando aseguran que si estuviera en sus manos, “lo cambiarían todo radicalmente”, ya que se ha ejecutado “un desarrollo no sostenible y encaminado al estancamiento” por consumir suelo. Las opiniones sobre la situación económica también tienen muchas dosis de crítica, los comerciantes confirman que los visitantes hacen sus compras en las grandes superficies y no en los comercios del pueblo; que cada vez cuesta más vender las viviendas; que algunas inmobiliarias han tenido que cerrar sus puertas; que en los bancos ha repuntado la morosidad y que las promotoras inmobiliarias se están desplazando a otras localidades, con el agravante de que “la riqueza del sector de la construcción ha sido para los grandes terratenientes de suelo que se han llevado las plusvalías” y ahora dejan en el pueblo los problemas, o lo que es lo mismo, privatización de los beneficios y socialización de los problemas. Para finalizar este punto, los entrevistados opinan que, en líneas generales, en Santa Pola se han mejorado muchas cosas, “pero agotando los recursos naturales”, por lo que no se debe seguir apostando por el turismo residencial como hasta ahora, ya que lo único que se ha conseguido es tener

“una ciudad dormitorio en la que la juventud tiene que hacerlo todo fuera, el trabajo, el ocio, etc., vivimos en una ciudad fantasma”.

3.2. Agentes sociales implicados directamente con el turismo

Los entrevistados en este punto han sido promotores de viviendas, directores de agencias inmobiliarias, directores de hotel, directores de agencias de viaje y asociación de hosteleros.

3.2.1. Valoraciones positivas

Para este grupo de entrevistados lo positivo se enmarca en un discurso en el que se pone de manifiesto las oportunidades económicas -“ha subido el nivel económico de Santa Pola”- que el modelo de desarrollo seguido por Santa Pola entraña, junto con los puestos de trabajo que genera, a pesar de que, sobre este punto, ya vimos más arriba que solamente el 15,1% del total de la población está incorporado al mercado laboral local. Hacen hincapié en las ventajas que proporciona que Santa Pola siga siendo un lugar tranquilo fuera del periodo estival, lo que ha posibilitado que, además del turismo familiar que acude en verano, ahora haya turismo extranjero en invierno gracias a que “se dan cuenta de que vivir en España es barato”. De igual manera se ve como positivo que los propietarios de las viviendas, aún estando vacías, “pagan sus impuestos todo el año y sólo consumen servicios durante muy poco espacio de tiempo”. Afirman que junto al turismo familiar hay dos nuevas tendencias, “la de gente mayor que busca el clima y la tranquilidad y el extranjero de iguales características”, apreciando que no hay turistas conflictivos y que los extranjeros son más cuidadosos que los españoles. Positiva es también su visión del tema medioambiental y las “extraordinarias” posibilidades que en esta materia tiene Santa Pola. La gestión que se está haciendo de esta localidad se considera acertada, “había sólo una ambulancia y ahora hay dos”, concluyendo este punto con la esperanza de que se va a ir a mejor puesto que “Santa Pola tiene unas ventajas difíciles de copiar como son los recursos naturales o la situación frente al mar”.

3.2.2. Valoraciones negativas

Al igual que los agentes sociales que no están directamente implicados en el turismo, este grupo también opina que Santa Pola no ha planificado debidamente su desarrollo y que actualmente se encuentra “estancada en el tipo de turismo que se ofrece”, siendo conscientes de que “la construcción masiva es perjudicial” y que el boom residencial de los últimos años es negativo, “la urbanización de Gran Alacant es más grande que Santa Pola”, además de que las urbanizaciones se están convirtiendo en guetos y que los extranjeros no se mezclan con los nativos. Uno de los temas fundamentales es considerar perjudicial que las urbanizaciones estén “completamente deshabitadas”, con usuarios que “vienen a pasarlo bien gastando lo mínimo” y que hay mucho apartamento clandestino. Estiman negativo que “no hay modelo hotelero, y los pocos hoteles no son de calidad, no están ubicados en zonas adecuadas, no tienen vistas al mar, no tienen las infraestructuras que la gente reclama en un hotel”, con el agravante de que “hoy no puede abrirse un hotel en primera línea de playa por no quedar suelo libre”. También censuran la oferta de ocio local, manifestando que “hay falta de oferta de ocio, de comercios donde gastar el dinero y que esta situación lleva al aburrimiento y se

van a otras localidades a gastar y a pasarlo bien”, siendo conscientes de que la estacionalidad es un grave problema ya que “al pueblo en invierno le sobra todo, pero en verano los servicios fallan por completo”. En cuanto al tipo de turista, opinan que se trata de “trabajadores hipotecados”, con poca capacidad de gasto y que, además, han recortado su periodo de vacaciones. Críticos se muestran también en el tema medioambiental, afirman que “el turismo residencial lo arrasa todo” y que se tenía que haber tenido “más control a la hora de permitir construir”. Sobre la gestión municipal vierten también severos juicios, ya que consideran muy negativos los accesos a Santa Pola, que las infraestructuras son deficitarias, “no hay infraestructuras ni para el turismo ni para nadie”, que en verano “hay problemas a diario”, que “se han desaprovechado los últimos años en la planificación futura del pueblo” y que el tema de la falta de abastecimiento de agua potable se está convirtiendo en un grave contratiempo. Por último, su parecer sobre los políticos locales es muy rígido, “el primer año llegan al ayuntamiento, los dos siguientes ponen en marcha cosas y el cuarto se preparan para ver si continúan o no”, al tiempo que la alternancia política de una legislatura a otra “ha perjudicado al pueblo con una falta de continuidad de los proyectos”.



Imagen 2. Servicios para extranjeros en una urbanización (Mazón).

3.3. Las administraciones

En este punto, las entrevistas estuvieron dirigidas a políticos, tanto los que están en el poder como a los de la oposición, a técnicos en turismo del ayuntamiento de Santa Pola y a representantes de los sindicatos obreros. Llama la atención que es en los entrevistados en este grupo donde hemos constatado las mayores y más severas críticas al modelo turístico-residencial de Santa Pola.

3.3.1. Valoraciones positivas

En primer lugar decir que, aunque reconocen que esta localidad se ha desarrollado sin una adecuada planificación urbanística y turística, en los últimos años se está atendiendo a este tema con mucha atención. Positivo es también que actualmente se cuenta con una amplia oferta cultural y gastronómica, además de buenos y variados servicios. El modelo turístico residencial lo consideran positivo ya que fomenta el empadronamiento de

nuevas personas y así el ayuntamiento recibe mayor dotación presupuestaria, además de fomentar el consumo en el pueblo. Consideran como positivo que “muchas gente que vive en Santa Pola trabaja en Elche o en Alicante” y que con todo el proceso de desarrollo el pueblo “no ha perdido su idiosincrasia”.

3.3.2. Valoraciones negativas

A pesar de que han considerado que actualmente se está atendiendo a la planificación futura de Santa Pola, afirman que ha habido “una ausencia de planificación debido a los continuos cambios de grupos políticos en la gestión del municipio”, permitiéndose una “masificación urbanística en determinadas zonas con elementos de baja calidad y venta de viviendas a muy bajo coste”. Ha sido un desarrollo al que le ha faltado “serenidad” y que “la masificación hace que mucha gente huya de Santa Pola”. Sobre el modelo turístico reconocen que hay un “insuficiente parque hotelero” con un crecimiento urbanístico “desenfrenado” que genera residuos, contaminación, aglomeración turística y que hay una “falta de presupuesto municipal para una mayor dotación de servicios e infraestructuras”. La estacionalidad turística es también vista como negativa ya que “barrios enteros se quedan sin gente buena parte del año y es difícil planificar actividades cuando no hay gente”, al tiempo que “se ha hecho una gran ciudad de costa, con deterioro del medio ambiente para una ocupación de gente de menos de tres meses y el resto del año vacío total”. Sobre el tipo de visitante de Santa Pola reconocen que el proveniente “del centro y norte de España exige mucho a cambio de lo poco que deja en el municipio”. También coinciden sus opiniones con las de los otros agentes sociales estudiados, “los españoles gastan menos y exigen más que los extranjeros”, los “extranjeros forman guetos y no se mezclan con los nativos”, “los extranjeros exigen que se les hable en su idioma” y que en los momentos de mayor aglomeración “los autóctonos se sienten incómodos por la invasión de paseos, playas, cafeterías, etc.”. En temas medioambientales reconocen que faltan espacios verdes por el afán inmobiliario, faltan depuradoras de agua y que, aunque en líneas generales no está muy deteriorado, “no se ha cuidado excesivamente”. Por último, en lo que hace referencia a la gestión de Santa Pola, las críticas se centran en un alcantarillado insuficiente, exceso de obras en las calles que son cortadas al tráfico, socavones, malas condiciones de accesibilidad para los minusválidos y una “mala gestión de residuos selectivos por falta de contenedores adecuados”. En definitiva, que Santa Pola tendría que ser “una ciudad más manejable” pero que ha crecido en exceso sin disponer de los servicios adecuados, solamente se “tiene el paseo de la playa y todo el mundo tiene que ir allí a pasear”.

4. Conclusiones

Tras esta exposición de las opiniones de los principales agentes sociales de Santa Pola, se puede hacer una valoración general. Es una realidad, que el turismo residencial ha propiciado una gran expansión geográfica de Santa Pola. Se ha transformado su fisonomía original en el que el capítulo más claramente negativo es el de haberse aplicado una política de planeamiento urbano miope y que, para todos los entrevistados, se constituye hoy en un problema de primer orden. Se ha llevado a cabo un modelo urbanizador extensivo en el que muchas de las mutaciones impulsadas o engendradas por la falta de planificación son irreversibles. Indudablemente, las mejoras objetivas

obtenidas por la población durante estas décadas, no permiten, desde una perspectiva global, justificar este tipo de desarrollo turístico-inmobiliario. El aluvión crítico, tanto en el modelo de desarrollo sin planificar, el tipo de turismo, la falta de adecuadas ofertas de ocio, la necesidad de nuevas y mejores infraestructuras adecuadas a su crecimiento urbano, la casi total ocupación de la línea litoral y la falta de suelo para continuar con su modelo, confiere a Santa Pola perfiles inquietantes de cara su futuro turístico.

5. Bibliografía

- Bertolín Corbatón, Josefa (1983). "Motivaciones ideológicas de la segunda residencia", en *Urbanismo y medio rural: Valencia. La vivienda ilegal de segunda residencia*. Valencia. Diputación Provincial de Valencia.
- Callejo, Gutiérrez y Viedma (2004). *Transformaciones de la demanda turística española: apuntes prácticos*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.
- García Gómez, Dionisio (1983). "Ecología, medio ambiente y segunda residencia", en *Urbanismo y medio rural: Valencia. La vivienda ilegal de segunda residencia*. Valencia. Diputación Provincial de Valencia.
- Jurdao Arrones, Francisco (1979). *España en venta. Compra de suelo por extranjeros y colonización de campesinos en la Costa del Sol*. Madrid: Editorial Ayuso.
- Mateu Lladó, J. (2003). "Turismo residencial y dispersión urbana en Mallorca. Un ensayo metodológico en el municipio de Pollença", en *Estudios Turísticos*, nº 155-156.
- Mazón, Tomás (2001). *Sociología del Turismo*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.
- Mazón, Tomás (1987). *La urbanización de la Playa de San Juan: un espacio turístico-residencial*. Alicante: I.E. Juan Gil-Albert.
- Mazón, Tomás y Huete, Raquel (2005). "Turismo Residencial en el litoral alicantino: los casos de Denia, Altea, Benidorm, Santa Pola y Torrevieja, en Mazón y Aledo (Eds.) *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alicante: Editorial Aguaclara.
- Mazón, Tomás y Aledo, Antonio (2005). "El dilema del turismo residencial: ¿turismo o desarrollo inmobiliario?", en Mazón y Aledo (Eds.) *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alicante: Editorial Aguaclara.
- Miralles, Joan (2004). *Impactos socioculturales del turismo residencial en España*. Alicante: Tesis Doctoral, Universidad de Alicante
- Monreal, Juan (dir.) (2001). *Un nuevo mercado turístico: jubilados europeos en la región de Murcia*. Universidad de Murcia.
- Torres Bernier, Enrique (2003). "El turismo residenciado y sus efectos en los destinos turísticos", en *Estudios Turísticos*, nº 155-156.
- Vera Rebollo, Fernando (Coord.) (1997). *Análisis territorial del turismo: una nueva geografía del turismo*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Vera Rebollo, Fernando (1987). *Turismo y urbanización en el litoral alicantino*. Alicante: Instituto de Estudios Juan Gil-Albert.